

EL DAIMIELLEÑO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA ESPAÑA

Trimestre, 2 pesetas. Año, 7 idem.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

La correspondencia particular y de reducción al Director

AMARGURA, 8.

Director-Propietario

DON ALVARO PINTADO

DAIMIEL 4 DE JUNIO DE 1899.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

a precios convencionales.

CENTRO DE SUSCRIPCIONES

Imprenta de Francisco Espadas López

ADMINISTRACIÓN

MONESCILLO, 15.

AÑO II.

NÚM. 46.

LA FIESTA del Corpus Christi

La festividad que el pasado jueves celebró la Iglesia en todo el orbe católico, es sin duda alguna, entre las demás fiestas, la más antigua de todas, pues su origen data del mismo Jesucristo; las demás, aun las más principales, son de institución Apostólica: esta fué instituida por el mismo Jesucristo. Era el año 4033 de la creación del mundo, según el cómputo común, cuando se verificó en la ciudad de Jerusalem la tragedia más triste y lastimosa que presenciaron los siglos. Antes ni después háse visto ninguna otra con ella comparable. Jesús de Nazaret, el que siendo verdadero Dios, era al tiempo mismo verdadero hombre, había empleado tres años en evangelizar á los pueblos de la Judea con la predicación de su doctrina celestial y divina. Durante este espacio de tiempo, efectuó mil prodigios á cual más admirables, que fueron otras tantas pruebas de su divinidad, y antes de retirarse á dar comienzo á su Sacratísima pasión, puso fin á la antigua ley cesando con sus discípulos el cordero, y dió principio á la ley de gracia instituyendo el augusto Sacramento; para manifestarnos que se quedaba con el hombre hasta la consumación de los siglos, y ordenó á sus discípulos que lo hicieran en memoria suya.

El Papa Urbano IV, que se puede decir el que instituyó esta solemnidad, pues así lo declara terminantemente diciendo: Aunque todos los días se celebre la fiesta del Santísimo Sacramento en la Santa misa, nos parece muy apropiado señalar su día cada año que le esté particularmente consagrado por una fiesta de las más solemnes. El papa Clemente V, confirmó solemnemente en el concilio la bula expedida por Urbano IV, y desde entonces se celebra esta fiesta con más solemnidad en toda la

Iglesia Universal. Santo Tomás de Aquino, la admiración del mundo cristiano, compuso su oficio.

El Papa Juan XXII, fué el que le dió más lustre ordenando que el cuerpo de Jesucristo fuese llevado en tiempo por las calles y plazas con más ó menos suntuosidad según el pueblo donde se verifica. En Toledo, por ejemplo, brilla la resplandeciente custodia fabricada con oro purísimo recién venido del Nuevo Mundo, y ondean las banderas de Lepanto al lado de los tisúes argenteos que cubrían las tiendas de los Reyes Católicos, en el Real de Granada, quizás los primeros objetos arqueológicos de nuestra patria: en la humilde aldea, un sólo cura revestido con ornamentos pobres, lleva sólo en sus manos la custodia, y todos se arrodillan á su paso casi con más sentimiento religioso que las grandes ciudades donde se verifica con gran ostentación y aparato, pero tanto en la más populosa ciudad como en la más humilde aldea, recibe la adoración de sus hijos aquel que descendió del cielo á la tierra para con su cuerpo romper las cadenas de nuestra esclavitud.

ISOLO ESOL

No te acerques, mujer, nó, que de mí mismo me espanto y no quiero tu cariño porque es fuerza rehusarlo.

¿Que serás firme? ¡No importa! Por fiarme tanto, tanto, los amigos me vendieron, las mujeres me engañaron, y sólo áridos abrojos en mi camino he encontrado.

No te acerques, nó, que puede con tus caricias y halagos, otra vez la razón mía sepultarse entre tus brazos.

Te quiero mucho, y ya ves si tu amor no fuera falso, te daría una fortuna que mil veces he soñado; con esa fortuna el alma, y con el alma algo extraño; ¡Un tesoro de experiencia que dentro del pecho guardo!

Mas... ya vuelve á seducirme la beldad de tus encantos y se engendran en mi pecho

suspiros que al aire lanzo.

¡Maldito este amor, maldito, que conmigo vá acabando! No te vayas, mujer, nó, ven á aliviar mis quebrantos y á mis besos y suspiros sirvan de tumba tus labios.

Ven á animar mi existencia estrechándome en tus brazos, pues por designio secreto mis dichas se disiparon.

Acércate, mujer, sí... pero... aguarda... estoy pensando que sólo puedo ofrecerte de tus caricias en pago, ¡un herido corazón y un libro de desengaños!

ALFREDO GARCÍA SÁNCHEZ.

Madrid 2 Junio 99.

CARTA POLÍTICA

Sr. Director de EL DAIMIELLEÑO:

Inútil sería intentar discurrir sobre otros acontecimientos. La muerte de Castelar lo llena todo y el brillo intenso de su personalidad apaga el de los sucesos más culminantes. Contraproducente es también examinar la obra de estadista tan eminente y mucho más criticar al orador y literato incomparable. Parece y no sólo por convencionalismos á la moda, que ha de esperarse al menos, á que el cuerpo se deshaga en polvo, para juzgar la labor del superior espíritu que asinuara al de ciertos hombres superiores y que acertaron a colocarse sobre las mezquinas pasiones políticas. Algo, no obstante, ha de decirse, si no ha de limitarse el sentimiento á la expresión de un ¡ay!, doloroso. Para aquellos que lo calumniaran é injuriaran deben ser estos trances muy duros; para los que en vida le hicieron justicia y lo admiramos, todo se reduce á descartar de la alabanza la diferencia de criterio con que ciertas actitudes se examinaran.

Sin hipérbole pudiera decirse que ha quedado España sin republicanos; pues otro que aún permanece en pié por su inflexibilidad y exageración de ideas, bien poco puede hacer por la república. Hablan algunos de continuar su obra y realizar su programa, como si esto fuera posible. Para ello es preciso vivir las ideas, sin que baste comprenderlas, cosa ya difícil, ó quererlas, y las ideas se viven cuando de tal suerte encarnaron que constituyen la esencia espiritual de un hombre.

No hay quien las encarne, porque no hay quien pueda con tal equidad y concierto mantener en su conciencia con la graduación justa, el amor á la Patria, el sentimiento de raza, su fé en ideales

comunes á muchas creencias y su fervor republicano.

Ninguno, como él, ha sido representación y cifra del espíritu de raza, que habría sido perfecto sin los dejes exageradamente individualistas que le dejara impresos la educación intelectual de su mocedad, por haberle alcanzado tan de lleno aquel movimiento exageradísimo y de tan funestos resultados para la vida de los pueblos modernos. A pesar de esto, su talento extraordinario habíale hecho relegar á segundo término su individualismo, que buscar acomodos entre las conclusiones absolutas de la doctrina y su amor á las clases populares.

Así fué tan universal el duelo. Por ser encarnación de la raza latina, Italia y Francia consideraron pérdida propia la del insigne tribuno, por ser tan liberal y demócrata, hánlo llorado los ingleses; por republicano acompañaban su cadáver los republicanos; por estadista de cívicas virtudes los conservadores; por católico los sacerdotes; por liberal los liberales y todos por patriota y honrado, sin que se haya advertido en este concierto general de alabanzas y expresiones del dolor, más que una nota desatinada que han tenido la desgracia de dar el gobierno y los reaccionarios que lo apoyan.

Han regateado estos, póstumos honores y agraviado su memoria con mezquindades en la alabanza, produciendo tan detestable efecto en la opinión, que no pasó de censuras severas y manifestaciones simpáticas á los que contrariaban órdenes del gobierno, por milagro del cielo; mas de todas uertes queda divorciada la situación gobernante del país y la mina cargada y propensa á estallar á la menor ocasión.

La manifestación, por lo demás, ha sido tan grandiosa, que cuentan los viejos no haber presenciado otra igual, ni aun en los tiempos de mayor exaltación política.

Nadie se explica por qué el gobierno haya puesto empeño en convertir tal expresión de duelo nacional en manifestación contra él, y lo que es peor, con amagos de inclinarse contra otras cosas, bien ajenas á las menudencias, que tal desviación determinarán.

Después de lo acontecido es unánime la creencia de que el gobierno ha sucumbido; pues las vacilaciones é irresolución que han caracterizado la conducta de aquel con ocasión del entierro, no son sino señales de la descomposición irremediable de la situación.

Así se ha patentizado en la reunión de las mayorías, verificada anoche. La actitud del Sr. Pidal más que fría de re-

pulsa; el pesimismo que inspiró el discurso del Sr. Silvela; el cuidado con que eludió hacer afirmaciones concretas sobre el famoso programa; las generalidades con que salió del paso con una falta de fé que heló el corazón hasta de los más fervorosos; la prisa con que procuraron terminar el acto enojoso; la alusión á propósito de dictadura, que todo el mundo creyó ir encaminada al Ministro de la Guerra y la invocación al general Martínez Campos, para que nos librase de tamaño riesgo, son más que indicios de pruebas de que el gobierno va muerto á las Cortes, donde no ha de galvanizarlo el discurso de la corona, reducidísimo, vago, insustancial y anodino, que según se dice leerá mañana S. M.

Las cavilaciones ahora toman el camino hacia la probable solución, que es otro de los puntos que entenebrece el horizonte; pues nadie acierta á idear una razonable, ya que la única, un cambio total de política y de hombres trae por consecuencia la disolución de unas Cortes antes siquiera de constituirse, con los peligros y perturbaciones consiguientes.

Algo de esto debieron tratar en la animada conversación que mantuvieron durante el entierro de Castelar los Sres. Sagasta y Martínez Campos. Seguramente procurará el primero no arreciar con la oposición para evitar que el edificio se derrumbe rápida y estrepitosamente; mas ni aun con eso creo que se evite, porque el mal está en que se desmorona por dentro y en que falta consistencia á los pilares y cimientos.

CRISOSTOMO.

Madrid 1.º Junio 99.

LA CRUZ DE PIEDRA

Ella y yo fuimos un día por la senda solitaria que cruza el valle florido desde montaña á montaña. Yo contemplando sus ojos de color de cielo en calma, la decía con los míos lo que la lengua callaba, y ella, entreabriendo los labios rojos, rojos cual la grana, dábanse con su sonrisa halagüeñas esperanzas.

¡Amor!—decía el murmullo de la fuentecilla clara;—
¡Amor, amor! repetía entre las flores el aura;
¡Amor! dijeron mis labios besando la mano blanca de la seductora niña que aún reía y me miraba...
Y ella bajando los ojos y poniéndose encarnada, murmuró con dulce acento:
¡Te adoro con toda el alma!

Cuando ella y yo regresamos despacio á nuestras moradas, sin acertar el motivo, sin adivinar la causa, mucha pena, mucha pena, nuestros pechos embargaba.

Y aquella noche, al dormirme un misterioso fantasma turbó mis gratos ensueños con fatídicas palabras:

—Ten presente,—me decía,— que las dichas pronto pasan.

¡Qué triste sonó, qué triste el eco de la campana cuando en el siguiente día de mi sueño despertaba! Con horrible incertidumbre llamé á mi madre adorada, y al ver su rostro bañado de abundantísimas lágrimas, recordé la cruz de piedra... adiviné mi desgracia... ¡Qué triste sonó, qué triste el eco de la campana!

Esos séres que adoramos, esos séres que nos aman, ¿por qué se marchan, Dios mío? Dios mío. ¿por qué se marchan?

Si por leyes misteriosas que á comprenderlas no alcanza el humano entendimiento se identifican dos almas y forman una tan sóla, ¿por qué luego se separan y una queda abajo, y otra sube muy alta, muy alta?...

Todos los días paseo por la senda solitaria que cruza el florido valle desde montaña á montaña; allí la cruz por testigo fué de mi dicha pasada, inmóvil, serena, fría entre el follaje se alza y parece que me dice:
—¡Ven, reza y llora á mis plantas, que entre la tierra y el cielo siempre fuí la intermediaria!

T. C.

LA TEMPESTAD

Narración instructiva

Vamos, hijos; andad ligeros, que la tempestad se echa encima y va á coger á los pobres trabajadores! Procurar llegar á la huerta cuanto antes, Tomás; y que traigan los carros con la carga que tengan, no sea que se espante el ganado y sobrevenga alguna desgracia. ¡Ea, corred!

Tomás y Juanito, nietos del señor Aniceto, conocido en toda la comarca por el apodo *tío Bombas* obedientes á la orden de su abuelito, alejaronse á todo correr, tomando cada cual la dirección debida.

Haciendo un aparte, diremos que el apodo del buen anciano tenía su origen en que la exclamación *¡Bombas!* que aprendiera en sus mocedades cuando guerreó como un valiente por su Patria, repetíala á cada momento y por cualquier motivo, y no ya como expresión de enojo solamente, sino que también como prueba de admiración, de sorpresa, de dolor, de extrañeza ó de contento.

Era el labrador más acaudalado de aquel país; el más querido y respetado por su excelente carácter y bondadosos sentimientos, y acaso el más ilustrado de aquellos habitantes, gracias á la aplicación que demostró desde su permanencia en el ejército.

—¡Bombas!—exclamó viendo cómo corrían sus nietos.—¡Bien lo hacen!... ¡Quién tuviera su edad!... Si vuelven al mismo paso, es probable que escapen del temporal, y eso que está muy cerca.

Con efecto, el espacio, cubierto por negros nubarrones, se oscurecía más y más por momentos; el viento, seco y calentón, era tormentoso; el bochorno as-

fixiante. Todo anunciaba que la tempestad debía estallar muy en breve.

Así lo comprendieron también las buenas gentes que trabajaban en los campos, porque se las veía regresar apresuradas al pueblo, conduciendo ganados en gran número y cargadas con útiles y herramientas agrícolas.

El señor Aniceto, de pié bajo del cobertizo de la puerta, escudriñaba las desigualdades del terreno, deseoso de descubrir la presencia de sus nietos y de sus obreros, á la vez que examinaba atentamente el espacio, en el que se amontonaban nubes y más nubes impulsadas por el viento impetuoso que reinaba en las alturas de la atmósfera.

—¡Bombas! Ya están ahí—se dijo el buen anciano, calmada su impaciencia.—¡Y bien á tiempo!...

En aquel instante prodújose un relámpago allá en la más remota lejanía del horizonte, y el viento trajo los ecos de un trueno.

—¡Vivos, vivos!—gritó el labrador.—¿No veáis el cielo? ¡Desenganchad enseguida; y vosotros poneos bajo cubierto, que ya está aquí la tempestad! ¡Pronto, pronto!

Desfilaron ante él tres carros cargados de frutas y hortalizas, que no tardaron en desaparecer por el zaguán de la casa, y ne excaso número de trabajadores, entre los cuales, sudorosos y jadeantes, venían Tomás y Juanito.

—¡Ya venían!—dijo éste.

Y Tomás repuso:

—Los he hallado á mitad de camino.

—¡Bien, hijos, bien! Venís sofocados... No os quedéis á la intemperie...

Desencadenóse á tal punto el huracán, los relámpagos y los truenos se sucedieron con frecuencia y más cercanos cada momento.

—¡Pobrecitos los caminantes á quienes sorprenda la tempestad perdidos en los caminos y sin tener donde refugiarse!...—observó Tomás, el mayor de los dos niños.

—¿Te acuerdas de lo que nos enseñó nuestra madre?—preguntóle Juan.

—¡Sí que me acuerdo!... Encendía la vela del Santísimo, y arrodillados los tres ante la Virgen, rezábamos por los desamparados á quienes sorprendiera la tempestad en la tierra ó en los mares; por el alma de nuestro pobre padre, y por la salud del abuelito.

—¡Vuestra madre fué una santa!—exclamó el anciano dolorosamente impresionado.—¡Pobre hija mía! ¡Qué breve y qué cruel fué su vida, siendo ella tan buena, tan resignada, tan angelical!... Venid, hijos míos, y consagrémosla un recuerdo.

Anciano y niños se internaron en la casa; y la tempestad desarrollóse con imponente magestad, incendiando los relámpagos con sus cárdenas llamaradas la inmensidad del espacio; retumbando horribos los ensordecedores truenos; bramando desencadenado el huracán; cayendo copiosísima lluvia sobre la tierra, y apedreando el granizo destructor plantas, flores y frutas.

¡Cuántos pajarillos sucumbieron á la tormenta!

Una vez terminadas las oraciones, abuelo y nietos tornaron al cobertizo.

—¡Ved cuán imponente es esta manifestación de la naturaleza, hijos míos! ¡Cuán imponente á la vez que grandiosa!

—¡A mí me asusta!—contestó Juanito.

—Es porque el hombre, cualquiera que

sea su inteligencia y su cultura, se sobrecoje ante la magnificencia de la obra de Dios.

—Pero...—terció Tomás—las obras de Dios son siempre buenas, y las tempestades, al contrario...

—¡Calla, hijo mío! Nunca te permitas juzgar de lo que no es dado comprender á tu limitada inteligencia y á tu falta de ilustración. Para el hombre, ser débil, la contemplación de las grandes fuerzas de la Naturaleza es motivo de asombro, de terror. En nuestra soberbia nos creemos superiores á todos, árbitros de todo, con derecho á que la creación entera se someta á nuestras conveniencias y caprichos... hasta que un fenómeno cualquiera de la Naturaleza nos hace ver nuestra pequeñez, nuestra debilidad, nuestra insignificancia. Inspirados siempre en nuestro egoísmo, nos lamentamos de los efectos de esos fenómenos naturales tan grandiosos y sorprendentes, en cuanto nos contrarian ó perjudican, y no acertamos á ver los beneficios que nos reportan.

¿Qué beneficios son éstos, abuelito?

—Ahora los apreciarás. Ese viento fuerte que tanto nos molesta, limpia la superficie de la tierra de miasmas y de emanaciones insanas contrarias á nuestra salud; sacude los vegetales, despojándolos del polvo y de los insectos que los perjudican; arrastra y transporta las semillas que fecundizan la tierra; sirve de impulsor á las nubes, cuya lluvia refresca y fertiliza el suelo y nos dá agua para nosotros y nuestros ganados y alimento para las plantas... esto es, la vida. Esos relámpagos y truenos que tanto nos atemorizan despejan la atmósfera cargada de electricidad y purifican el ambiente que nos rodea, saneando el aire que respiramos y que es elemento de vida para los animales y las plantas. El agua que á torrentes nos envían las nubes, renueva los depósitos de que nos surtimos; esponja la tierra; arrastra los despojos vegetales y animales que son luego abono para el suelo; refresca el aire en beneficio de nuestra salud... Creed, hijos míos, que las tempestades son un bien necesario, porque el saber y el esfuerzo humanos no han logrado aún descubrir ni inventar algo que sustituya sin riesgos ni peligros los efectos de la tempestad.

—Pero el rayo mata é incendia, abuelito—objetó Tomás.

—Es cierto; pero ya sabemos preservarnos y preservar nuestras viviendas de tales efectos, mediante el pararrayos. Y á medida que el hombre estudie la Naturaleza y arranque á la ciencia los secretos que hoy encierra, en vez de tener que lamentar los efectos de esos fenómenos, los utilizaremos en beneficio nuestro. Ved ya el arco iris; pasó la tormenta. Ahora vamos á ver las consecuencias de la tempestad pasada... ahora empezaremos á lamentarnos de los perjuicios que nos haya causados, sin reconocer el bien que nos ha hecho. Ahora el humano egoísmo que sólo quiere su bien, se sobrepondrá á la razón negando el beneficio de mañana por el perjuicio de hoy. ¡Como si no existiese una providencia más sabia y más justa que la ciega voluntad del hombre!...

Y disponíase el anciano á alejarse de su morada, cuando se detuvo, atraído á sus nietos y díjoles estas palabras:

—Y no creáis, queridos míos, que es sólo aquí, entre la Naturaleza, donde es-

allan las tempestades; no. Entre los hombres, en el seno de la sociedad, también se forjan y estallan tempestades, no menos necesarias que la que habeis presenciado, cuando los miasmas del vicio, de la corrupción, de la injusticia y de las malas pasiones envenenan el ambiente que respiran los pueblos. Dios ha dicho que la iniquidad no puede prevalecer, y cuando las miserias y maldades del hombre hacen difícil la vida de la sociedad... entonces se producen esas tempestades, remedo de las que la Naturaleza nos ofrece, aunque nosotros no siempre comprendamos el bien que nos reportan.

*Lo que bien no conocemos
No debemos condenar,
Ni melernos á juzgar
De aquello que no sabemos.*

PEDRO J. SOLAS.

LA FIESTA DE LOS POBRES

Según anunciamos en nuestro último número, tuvo lugar el domingo pasado el reparto de premios por la Asociación de la doctrina cristiana, cuyo acto resultó todo lo solemne que preveíamos, dando realce y esplendor al mismo la presidencia del Excmo. é Ilustrísimo Sr. Obispo Prior D. Casimiro Piñera, que con este objeto llegó de Ciudad-Real el expresado día.

El discurso de apertura y saludo estuvo á cargo del P. Mulleras, tan estimado en este pueblo, el cual hizo resaltar los beneficios del culto consagrado al Santísimo Corazón de Jesús.

Nuestro amante Prelado ocupó después la cátedra sagrada y retratando en sus frases el hermoso corazón que posee, saludó á Daimiel, se congratuló de la fé religiosa que en este pueblo domina y bendijo á todos los asistentes, abogando por la propagación y progresos de la piadosa institución que tan benéfico ejemplo estaba dando. Por su mano repartió después el primer premio, verificando el segundo el Alcalde Presidente y continuando la Junta de gobierno é instructoras auxiliadas de los Sres. Sacerdotes.

La fiesta, pues, resultó en exmo solemne y fantástica mereciendo nuestro aplauso cuantas personas en la misma intervinieron.

Ayuntamiento

Sesión celebrada el 3 de Junio de 1899

Parado el plazo acordado para solicitar grano del Pósito, se acuerda proceder al reparto del mismo el día 4 del corriente, pues ya están vistas por la comisión las instancias de los peticionarios á quienes se les ha concedido.

Se leyeron los escritos de oposición á las reclamaciones que contra los concejales electos se han hecho, que lo son D. Lucrecio Ruiz Valdepeñas y D. Enrique Lozano.

Se dió cuenta del resultado de las sueltas verificadas el día 28 del pasado de los arbitrios de Puestos públicos y

Pesos y Medidas, la primera rematada y adjudicada á D. Eustaquio Ruiz, y la segunda sin efecto por no haber postores.

NOTICIAS

D. Emilio Nieto

Consignamos con verdadera satisfacción que la dolencia que aquejaba y postraba en cama á nuestro querido Diputado el Sr. Nieto, ha desaparecido y aunque lentamente ha entrado en franca convalecencia.

Dicho señor significa por nuestro conducto á sus numerosos amigos que se han interesado por su dolencia, el más vivo agradecimiento, rogándoles le dispensen no pueda contestar en el acto la infinidad de cartas recibidas.

Traslado

En la última combinación de cargos parroquiales, dícese que ha sido designado para el economato de la iglesia de Herencia el que desempeña igual cargo en la de Santa María de esta ciudad el ilustrado y entendido sacerdote D. Ramón Prado.

Tanto el traslado de su antecesor señor Bermúdez, como el del Sr. Prado, dejan sentida impresión en la feligresía de Santa María.

Juicio por jurados

Según oportunamente anunciamos, el día 7 se verá ante la Audiencia de Ciudad-Real la causa seguida por doble homicidio á Manuel y Cayetano Blanco.

Con este motivo son muchas las personas que se preparan para asistir á tan ruidosa vista por tratarse de asunto ruidoso y poco común en este vecindario. Los jurados que en dicho juicio han de intervenir están impresionados y animados de la mejor buena fé para que en su veredicto resplandezca el mayor espíritu de justicia é imparcialidad.

Nuevo maestro

Hemos tenido el gusto de saludar al nuevo Profesor propietario de la escuela elemental de niños de esta localidad don Juan Castañón y Chavarro, que viene precedido de inmejorables antecedentes, tanto en lo que se refiere al cumplimiento de su profesión, como á su conducta moral.

Felicitemos sinceramente á tan digno funcionario, dándole la bienvenida y deseándole mil prosperidades, haciendo extensiva esta felicitación á su distinguida familia que le acompaña.

Frailes Franciscanos

Trátase de instalar en esta ciudad una casa residencia de frailes franciscanos y parece que encuentran dificultades en conseguir edificio apropiado en las condiciones que desean.

Mucho lo sentimos, pues que todo lo que sea aportar elementos de vida á los pueblos significa una poderosa ayuda para los ramos de industria y comercio.

Nuevo Delegado de Hacienda

Por fallecimiento del Delegado de Hacienda de Ciudad-Real D. José Casaldueiro y Conte, ha sido nombrado para dicho cargo el que lo desempeñaba en Tarragona D. Juan Ignacio Morales.

Obras de caridad

El domingo anterior se dió una comida á los presos de la cárcel, costeada por el Juez de instrucción D. Pedro Toboso, dicho día fué en el que los reclusos recibieron la Comuñón Pascual.

Costeada por el abogado D. Manuel R. de la Sierra disfrutaron el día del Señor abundante y suculenta comida los ancianos del Asilo, que escucharon las atinadas frases y conmovida plática del Capellán del Convento de las Mínimas D. Juan Ramón Cejuela, encaminada á demostrar las excelencias del cristianismo, que resplandece en todos los actos de la vida social, como el que motivaba el beneficio que los asilados disfrutaban aquel día.

La procesión del jueves

A causa de la lluvia que empezó á caer á la hora de salir la procesión del Santísimo Corpus Christi, sólo pudo esta verificarse alrededor de la iglesia de Santa María.

Las sacramentales, entre las que figuraban distinguiéndose por lo nutrido de sus fieles y lo lujoso de sus estandartes, *Los señores Treinta y tres y Adoración Nocturna*, apenas pudieron desplegar el bien ordenado conjunto de sus respectivas asociaciones.

También asistieron formando parte de la presidencia, las demás autoridades y todos los oficiales de la escala de reserva; buen cuadro ofrecieron igualmente dos hileras de preciosas niñas vestidas de ángeles que alumbrando iban precediendo á las hermosas andas, que, conducidas por sacerdotes, llevaban la artística custodia.

Plácemes merece el activo economo Sr. Prado y el diligente auxiliar de la parroquia D. Eduardo González, por lo acertadamente que supieron organizar la procesión.

R. I. P.

El martes fué conducido á la última morada el cadáver del padre de nuestro muy estimado amigo D. Manuel Núñez, al que, así como á toda su familia, damos nuestro más sentido pésame.

Contribuciones

Volvemos á recordar á nuestros lectores que el día 10 expira el plazo para el pago voluntario del último trimestre.

El Pan de San Antonio

La limosna recogida el día 31 de los cepillos del Santo, asciende á 172 pesetas 22 céntimos; suma que, como es sabido, se reparte en bonos de pan entre los verdaderos necesitados de la localidad.

Bienvenido

Ha llegado de Salamanca á pasar unos días con su familia nuestro estimado amigo D. Juan Antonio Mauri-Vera.

Rumor

Dícese, sin que nosotros lo afirmemos, que el ilustrado Sr. cura de La Solana D. Pedro Abenza, volverá á ser nombrado párroco en comisión de la iglesia de Santa María de esta ciudad.

Sea enhorabuena.

Aviso

Terminado el padrón de carruajes de lujo de esta ciudad para el próximo ejercicio de 1899-900, queda de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento, por término de ocho días, que expira el día 7, para que los interesados puedan examinarlo y aducir las reclamaciones que estimen oportunas; advirtiendo que transcurrido dicho plazo no será admitida ninguna reclamación.

Cultos

Continúan en las Mínimas, á las seis y media de la tarde, durante todo el mes, los ejercicios al S. C. de Jesús; en la función que el viernes dedica la Asociación predicará el Sr. Prado y en la que el sábado costea una familia devota ocupará la sagrada cátedra el capellán Sr. Cejuela.

Esta tarde saldrá de la parroquia de San Pedro Apóstol la procesión del Santísimo, recorriendo las calles de costumbre.

En vista de que las operaciones agrícolas tienen invertido á mucho vecindario, que no le es posible asistir, como quisieran, al solemne novenario que en San Pedro había anunciado en obsequio á San Antonio de Pádua (costeado por varias personas devotas), han sido aplazadas para el mes de Octubre las mencionadas fiestas.

El miércoles habrá función en la parroquia de Santa María á Nuestra Excelsa Patrona la Virgen de las Cruces, en la que predicará el ilustrado capellán castrense D. Joaquín Sedano y Maján.

Daimiel: Imp. de F. Espadas López

A los coleccionistas

La Subdelegación de la *Compañía de Cerillas y Fósforos* en este Partido, tiene el honor de poner en conocimiento del público que se ha puesto á la venta la *Nueva Serie núm. 13*, en las cajas de cerillas núm. 3 de dos gomas.

De venta: En todas las expendurias.

BUENA ADQUISICIÓN

Aparato, en perfecto estado de destilación continua produciendo de primera quema, aunque se empleen vinos de escasa graduación, alcoholes de 38 á 39 grados Cartier, se vende, con depósitos de cobre, tubos y bombas bronce para su alimentación, por la módica suma de 800 pesetas.

Detalles: *Manzanares, 8, Daimiel.*

A COMER BIEN Y BARATO

En la Salchichería de Villagomez y García, Plaza de la Constitución, Daimiel, se vende desde hoy Tocino salado á 24 pesetas la arroba y á 1 peseta la libra.

Se venden

10.000 tejas antiguas al precio de 9 reales el 100, en la Plaza de Toros de esta ciudad.

ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA

CALLE DEL PRADO N.º 6—CIUDAD REAL

Director: DON MIGUEL PÉREZ MOLINA

LICENCIADO EN CIENCIAS FÍSICO-MATEMÁTICAS

LA MAS ACREDITADA

Segunda enseñanza ó ingreso en ella.

Preparación completa para las convocatorias de

Aduanas, Correos y Sobrestantes de O. P.

Los brillantes resultados alcanzados por los numerosos alumnos de este Centro de Enseñanza, que no han logrado ninguno otro de la provincia, son la prueba más elocuente del especial sistema que seguimos.

Claustro de Profesores, todos titulados.

Se facilita á quien lo solicite lista detallada de estos resultados y reglamentos de la Academia.

LA JOVEN AGRICOLA BODEGA DE DON MANUEL SIERRA

Alcohol de vino puro de 39 grados Cartier desde 15 pesetas la arroba.

REPARACIONES

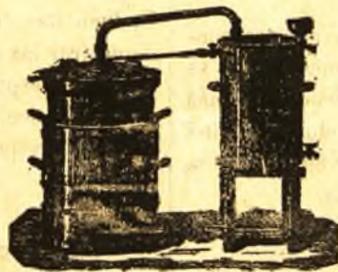
de bombas, prensas de todos sistemas y toda clase de aparatos para bodegas, molinos, etc.

Especialidad en máquinas de coser y bicicletas.

Francisco Cid

MECÁNICO

Plazuela de Lepanto, número 1
DAIMIEL



STURGESS Y FOLEY

ALCALA, 52, MADRID, Y CAMPO GRANDE, VALLADOLID

MAQUINAS DE VAPOR

Bombas de acción directa WORTHINGTON y contra incendios MERRYWBATHER

Arados y toda clase de maquinaria para agricultura.

ACADEMIA DE DIBUJO, MATEMÁTICAS Y CALIGRAFÍA

dirigida por

DON MATÍAS LLADÓ Y PORCEL

Estación 11.—DAIMIEL.

Dibujo general y de aplicación, para Carpinteros, Cerrajeros, Albañiles, etc.
Clases especiales para señoritas.

MANUEL NÚÑEZ

Monescillo, 9

DAIMIEL

Grandes y variados surtidos en tijeras, navajas, cubos, telas metálicas, cribas, y todo lo concerniente á Lampistería, Paquetería y Quincalla.

COMPañIA NACIONAL

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA A VAPOR

Pídanse en todos los buenos establecimientos, nuestras acreditadísimas marcas,

LAS CALATRAVAS Y RR. PP. AGUSTINOS

FABRICA Y OFICINAS

Manuel Cortina, núm. 7. (Chamberi), MADRID.

IMPRESA Y ENCUADERNACIÓN
DE

FRANCISCO ESPADAS LÓPEZ

DAIMIEL

Casa fundada en 1885

El constante favor del público en los 14 años que lleva este acreditado Establecimiento dedicándose á toda clase de trabajos tipográficos y de encuadernación, y habiéndose aumentado y mejorado de nuevo el material de la imprenta, permite ofrecer al público que acuda con sus encargos mayor perfección, si cabe, que en los anteriores, y considerables rebajas en los precios.

Estamos seguros de que, como hasta aquí ha sucedido, el que una vez haga un encargo en este Establecimiento seguirá honrándolo con sus pedidos, convecido hasta la saciedad de que se sirven con gusto, prontitud y economía.

Toda clase de

CALENTURAS

se curan con las

PILDORAS ECHEVARRIA.

dos pesetas caja con 40 píldoras

CHOCOLATES

DE

MATÍAS LÓPEZ

En atención á los grandes pedidos que semanalmente hago, puedo ofrecer á mis favorecedores UN REAL MENOS en paquete de lo que hoy vienen marcados. También tengo el gusto de ofrecer los "Especiales para familia", en paquetes de 460 gramos, que marcan 2 pesetas 70 céntimos, á 2'20.

Al por mayor, Descuentos de fábrica.

DEPÓSITO

DOMINGO MORENO

4.—GENERAL ESPARTERO—4.

J. C. BUHLER & AUG. ISSANJOU

DAIMIEL (España)

Casa establecida en esta Ciudad el año 1880

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

PRIMERA FABRICA EN ESPAÑA DE APERITIVOS

MEDALLA DE ORO

EN LA ÚLTIMA EXPOSICIÓN DE BARCELONA

(primera donde ha presentado sus productos)

RECOMENDAMOS

á los pocos consumidores de chocolate que quedan sin probar el muy justamente renombrado de LAS CALATRAVAS, que lo tomen una sóla vez en la seguridad que lo preferirán á cualquier otro por su buena calidad y economía.

Remesas bisemanales.

HIJOS DE FRANCISCO BLANCO